

Convivencia y conflicto

Nelly Bugallo

El elenco de los problemas posmodernos (que son auténticamente posmodernos) se deriva de ese grave infinitismo y tiranismo modernos, que nos ha dejado una herencia todavía sin solucionar.

Hay cuestiones praxísticas que no resuelve el consensualismo de las éticas procedimentalistas, como lo demuestra la realidad de la violencia coexistente con un permanente mensaje de amor, la democracia que subsiste con el anonimato del sujeto, la cuestión de la educación y una serie de situaciones que denominaría “efecto *new age*”.

Una de esas cuestiones no resueltas es qué se hace con el disenso, cómo se piensa el disenso. Es el problema de percibir la realidad desde la minoría, para la cual no basta con sentarse en la mesa de conversaciones ni acepta el principio: “yo te amo, haz lo que yo quiero”. Este punto implica otros no menos actuales y acuciantes: cómo se instrumenta el odio y cómo ejercer la fuerza.